Resumen del curso C-4.2: Introducción al hieroanálisis

1. Definiciones y marcos del hieroanálisis

El término «hieroanálisis» deriva del griego hieros (ιερός, que significa «sagrado») y análisis (examen o descomposición sistemática). Mientras que las ciencias clásicas de las religiones emplean tres enfoques conocidos —la hierografía (descripción de los fenómenos religiosos), la hierología (su organización lógica) y la hierosofía (la formulación de un juicio de valor)—, el hieroanálisis va más allá del mundo que puede experimentarse únicamente a través de los sentidos.

El núcleo de este curso es la experiencia de fenómenos que requieren una sensibilidad especial y una percepción clara en el sentido paranormal de la palabra. El curso sostiene que, a raíz de la Ilustración, la civilización occidental pasó a centrarse unilateralmente en la realidad material e intelectual. En referencia al filósofo G. W. F. Hegel, se señala que nuestro mundo se parece a una «iglesia de la que ha desaparecido el Santo de los Santos». El hieroanálisis pretende recuperar esta dimensión ausente mediante el estudio sistemático y analítico del mundo metafísico: el mundo de los seres sutiles, los espíritus y las energías sutiles.

2. Fundamentos metodológicos

El método lemático-analítico y reductivo

El curso utiliza un método que se remonta al filósofo griego antiguo Platón. Este método lemático-analítico parte de una hipótesis o suposición (el lema): que «lo sagrado» existe realmente. A continuación, mediante el análisis y la comprobación, se buscan pruebas que permitan confirmar o refutar esa hipótesis.

A diferencia de un sistema puramente deductivo, como la geometría, el hieroanálisis procede en sentido inverso: analiza la estructura real de las experiencias religiosas.

Límites científicos y percepción paranormal

El curso critica una concepción ideológica de la ciencia que sostiene que aquello que no puede medirse con los sentidos no existe. Las ciencias «duras» estudian únicamente un subconjunto de la totalidad de la realidad ontológica. Según el curso, afirmar que las experiencias paranormales no existen porque uno nunca las ha experimentado constituye un error epistemológico, comparable a afirmar que la Antártida no existe porque uno nunca ha estado

allí. En su núcleo más profundo, la verdadera religión es un acontecimiento dinámico y paranormal; quien lo rechaza lleva una vida secular sin ser consciente de una realidad superior.

Ejemplos bíblicos y antiguos

Como modelo de análisis reductivo, el curso utiliza el relato bíblico de los Reyes Magos de Oriente (Mateo 2:1-12). La «estrella de Belén» se interpreta aquí como un cuerpo celeste sobrenatural que solo podía percibirse e interpretarse mediante una visión clarividente y paranormal. Dios guía a los iniciados no mediante manifestaciones externas espectaculares, sino a través de imágenes oníricas, visiones nocturnas e intuiciones interiores.

Esta sensibilidad también existía en la Antigüedad clásica. En la Odisea, Homero describe cómo el rey Odiseo podía orientarse gracias a su clarividencia y a su interacción constante con dioses, espíritus y seres del inframundo. Mientras que los dioses griegos eran volubles y de doble moral —dictaban leyes que ellos mismos infringían—, el Dios bíblico se caracteriza por su perfección ética y su coherencia.

3. Análisis de lo sagrado: historia de la salvación y cosmología

Los cuatro momentos del cristianismo

Remitiéndose al pedagogo católico O. Willmann, el curso distingue cuatro grandes fases de la historia de la salvación (historia sagrada):

1. El modelo regulativo (preparación): la historia anterior a la llegada de Jesús.
2. La entrada en el tiempo: el nacimiento, la vida pública, la pasión y la resurrección de Jesús.
3. El modelo aplicativo (continuación): la acción continua de la salvación por medio del Espíritu Santo a lo largo de la historia de la Iglesia.
4. El momento supratemporal: la consumación definitiva y la segunda venida de Cristo al final de los tiempos.

Según san Agustín, la historia profana (visible) nunca transcurre separada de esta dimensión sagrada (invisible); la acción humana solo adquiere su verdadero significado cuando se integra en la historia sagrada.

Corrientes filosóficas: teoría de las Ideas y pluralismo hýlico

1. Teoría de las Ideas de Platón: las Ideas no son contenidos subjetivos de la mente humana, sino realidades objetivas en un mundo superior. Esto constituye la base de la philosophia perennis (la filosofía perenne).

2. Soloviov frente a Darwin: el pensador ruso Soloviov contrapuso a la evolución fortuita de Darwin una evolución consciente, guiada por Dios, en la que ideas divinas preexistentes se realizan gradualmente en la Tierra.

3. J. Poortman y el pluralismo hýlico: en su obra Ochêma, J. Poortman examina la doctrina del «vehículo sutil». Dada la gran diversidad de espíritus, también existe un pluralismo hýlico: una multiplicidad de tipos y grados de materia sutil (hulē), cada uno con su propio peso específico.

4. Los tres tipos principales de lo sagrado

Siguiendo a filósofos de la religión como Nathan Söderblom y W. E. Hocking, el curso divide la experiencia de lo sagrado en tres tipos principales: animismo (entidades y espíritus), dinamismo (fuerzas y energías) y creencia causal (la producción de efectos en este mundo).

4.1. Animismo (creencia en espíritus y entidades)

El animismo es la creencia y experiencia de la vida, la fuerza vital y las entidades conscientes procedentes del mundo invisible. Entre los ejemplos históricos conocidos figuran la visión mántica de la diosa Afrodita por parte de un campesino griego, la bruja de Endor que invoca al profeta Samuel (1 Samuel 28) y el descenso de Jesús a los infiernos.

El curso distingue seis modelos específicos dentro del animismo:

1. Animatismo: creencia de que todo lo que existe, incluidos objetos aparentemente inertes como las piedras, posee alguna forma de vida o fuerza interior.

2. Creencia en la encarnación: idea de que una entidad espiritual entra y habita en una planta, un animal o un ser humano.

3. Fetichismo: objeto preparado especialmente en el que se ha acumulado fuerza vital adicional mediante un procedimiento mágico.

4. Posesión: estado en el que uno o varios espíritus ajenos se apoderan de una persona y la utilizan como instrumento.

5. Creencia en los espíritus de los muslos (Genius y Juno): los antepasados habrían elegido sus conceptos en función de fuerzas sutiles. El término neerlandés para «muslo» se relaciona aquí con «prosperar» o «crecer»; los muslos de la mujer también se asocian con el lugar del que surge una nueva vida. Se describen como especialmente cargados de energía sutil. Los romanos

hablaban de un espíritu masculino del muslo (genius) y otro femenino (Juno). En el cristianismo, esto se correspondería con el «Adán» o la «Eva» interiores. Un fenómeno relacionado es el nahualismo (intercambio de sustancia del alma con un espíritu animal protector).

6. Creencia en espíritus superiores: interacción con espíritus funcionales en la que puede producirse un intercambio mágico de sustancia del alma.

4.2. Dinamismo (creencia en fuerzas sutiles)

Mientras que el animismo se centra en los seres, el dinamismo se centra en las fuerzas que emanan de ellos. Animismo y dinamismo están inseparablemente unidos: las entidades siempre portan fuerzas y las fuerzas siempre van acompañadas de seres sutiles.

Entre los elementos importantes del dinamismo se encuentran:

1. Manaísmo (R. H. Codrington): creencia en una fuerza impersonal, sobrenatural y omnipresente llamada mana.

2. Magismo y teoría del od de Reichenbach: manejo práctico de energías sutiles (od).

3. Tabuísmo: sistema de evitación destinado a impedir el contacto con fuerzas peligrosas o excesivamente cargadas.

4. Formas de mana y poder de los órganos sexuales: distinción entre mana masculino y femenino. La carga mágica atribuida a los órganos sexuales (fascinus, las vestales y los rituales de desnudez) también forma parte de este marco dinamista.

4.3. La creencia causal

La creencia causal muestra cómo la religión, entendida como la acción de fuerzas procedentes de entidades del otro mundo, produce efectos concretos y observables en la realidad material.

Sus aspectos principales son:

1. Naturismo y espíritus de la naturaleza: influencia de seres elementales —como las ninfas acuáticas— sobre la naturaleza.

2. Ley de conservación del mana: la energía del campo mágico no se pierde, sino que se transforma.

3. Creación de un demonio vengador: práctica mágica intensa mediante la cual el odio acumulado y el mana se utilizan para crear una entidad artificial (un demonio vengador), lo que a su vez hace necesario un exorcismo o un conjuro.

4. El Urheber de Söderblom: la representación del «primer causante» o dios creador en las religiones arcaicas.

5. El demonismo como problema religioso fundamental

La parte final del curso aborda el lado oscuro del mundo metafísico: el demonismo.

1. La doble impotencia: la persona que entra en el mundo oculto sin preparación o sin protección ética queda atrapada en fuerzas que ya no puede controlar.

2. La advertencia bíblica: con referencia a Deuteronomio 18:9-12, el curso destaca que la invocación de los muertos, la adivinación, las prácticas mánticas y la magia negra están estrictamente prohibidas en la Biblia. Estas prácticas exponen a la persona a entidades sutiles perturbadoras.

3. Satanás frente a la Trinidad: la lucha metafísica alcanza su punto culminante en el enfrentamiento entre las fuerzas oscuras (Satanás) y el orden divino (la Santísima Trinidad).

Conclusión

El curso Introducción al hieroanálisis ofrece una visión sistemática y profunda de la dimensión invisible y paranormal de la religión. Al combinar el método reductivo de Platón, el estudio del pluralismo hýlico y las tipologías del animismo, el dinamismo y la causalidad, el curso lleva al estudiante más allá de las observaciones materiales superficiales. Recuerda al lector que la religión, en esencia, es una acción viva y dinámica de fuerzas que impregna continuamente la historia humana profana.